

El invitado

Qué trabajo hay que hacer para construir en los distintos niveles de enseñanza*

por Laura Benadiba - docente de Historia e investigadora (Buenos Aires)

Cuando descubro lo que es la historia oral fue en el secundario cuando un chico estaba haciendo una entrevista a un inmigrante. Después de un tiempo de ese hecho, el alumno me dijo que se había quedado muy impactado porque se había dado cuenta que lo mismo que le hacían a ese inmigrante discriminado por la religión o por su origen, él hacía con un boliviano. Ahí es donde me interesó más el tema del otro currículum, de lo culto que se dice. Y empecé a ver qué pasaba con esta metodología para construir conocimiento histórico. Mi foco fue ahí. Me interesa más que le sirva para el presente. Y empecé a trabajar eso: ¿cómo utilizar una metodología por la cual los pibes se sintieran que construyen el conocimiento histórico? Que leyeran distintas fuentes. No estoy de acuerdo con el libro de texto porque lo que hace es aplacar ese desarrollo del juicio crítico, cuando la escuela tendría que ser un lugar donde los pibes están desarrollando el juicio crítico en el secundario, puedan tener elementos para hacerlo, con un libro de texto donde todos lean lo mismo la verdad es que no se da. Y en este momento me parece imprescindible con el tema de los medios, de las noticias falsas y de un montón de cosas, con la historia oral lo que pude -por eso no puedo no hablar- es construir una entrevista -que es el documento oral- a una persona que lleva una metodología, hacer un cuestionario, ordena a los pibes, que todos estén trabajando para otro que es el entrevistado, no es solo lo que van a aprender. Pero antes de hacer esa entrevista tienen que investigar el contexto histórico de esa persona, para que esa experiencia de la persona me sirva a mí para construir la historia o un proceso histórico. Y como todos recordamos desde el presente y no desde el pasado, el contexto desde el que recuerda la persona también influye. Cuando los pibes empiezan a construir fuentes orales, después los analizan, pero no como psicólogos, sin esperar que esa persona les diga la verdad o la mentira, no se les pasa nada después cuando tienen que analizar otras fuentes. Empezamos con primario adaptando la metodología a la edad de los chicos, y lo importante es que el maestro vea que puede hacer otra cosa.

Quién prepara al docente para este nuevo enfoque

Sucedió que de tantos años de hacer una cantidad de cosas, la gente lo fue pidiendo como obligatorio en las municipalidades. Pero esto es porque pienso que el poder se

construye desde otro lugar, pero no porque lo tenga yo, sino porque la gente tiene que decidir. Tiene que haber un cambio en el profesorado que nunca cambió. Estamos trabajando con chicas que eran alumnas que ya son maestras. Y elegí ponerme en el lugar de los pibes primero, y de los docentes. Eso hace que vas viendo de a poquito, pensando en el largo plazo. El tema es cómo hacer para que el docente pueda sentirse seguro si el sistema no le da seguridad. Este es el problema, que no puedo solucionar. Pero en historia -porque la metodología de la historia oral es transversal a todo- los docentes veían que cuando trabajaban con esto la relación que se establecía era otra con los pibes, entonces se sentían valiosos. Por qué no pensar en cambiar algunas palabras y no seguir hablando de enseñanza de la historia. Como si uno no reconociera que cuando entra al aula, cuando sale aprende de uno y del otro. Lograr que el aula sea un espacio de la construcción del conocimiento porque si no, vamos a trabajar de otra cosa. Y si cada vez hay menos docentes, esto hace que gente muy valiosa que viene de la universidad pero que no quería ser profesor, y aunque creo que las herramientas no te las da nadie, pero si encima no tenés la intención... y te creés que podés hacer lo mismo con pibes que en este momento piensan por pestañas...

La posibilidad de que esta propuesta se incorpore al plan de estudios

En dos mil trece el libro "Historia Oral, Relatos y Memorias" fue comprado por el Ministerio de Educación de la Nación para todas las bibliotecas del país. Porque al ir a tantos lugares yo, lo instalé, y lo instaló la gente. Y sigo contactada con todos los que me llevaron. Me gusta trabajar con los chicos porque ahí los docentes ven. Ahora veo que las redes están funcionando y ya no tengo que estar en todos lados. Paralelamente a esto en dos mil siete me llaman de Panamá con quienes estuve trabajando tres años yendo y viniendo. Después a través de una española me llaman de España con quienes sigo trabajando, luego fue Venezuela, de ahí a Santo Domingo, México y así. Pertenezco a la Asociación Internacional de Historia Oral y no me importan las naciones, los países, para mí la Historia oral tiene que ser algo democratizador, no puede ser algo de alguien porque justamente el espíritu de la metodología es totalmente contrario a lo que es la academia. Empecé a tender redes en España. En dos mil catorce me invitan a un congreso en Praga y a dar un curso. Pero había hecho un trabajo en la Universidad de Dickinson en Estados Unidos, y una profesora me ofrece capacitar a todos sus alumnos. Ahí hacemos un proyecto para trabajar minorías religiosas, y como yo venía trabajando el tema en historia de la judía y la influencia migratoria, ellos querían colonización. Hicimos un intercambio de alumnos entre los de Estados Unidos y los de la Escuela Técnica ORT argentina. Eso lo presentamos en Praga y paralelamente yo estaba trabajando en Cataluña en un proyecto sobre la persistencia del silencio después de la dictadura que tuvo un premio de la Universidad de Barcelona. Cada vez que voy a España visito una escuela, y fui armando las redes.

*El texto pertenece a la entrevista realizada por Raúl Vigni a Laura Benadiba

Editorial

La construcción

Hay una historia que es la menos contada. La que se va perdiendo de generación en generación. La que deja de ser visible cuando ya no están los protagonistas o quienes iban recibiendo ese legado del adulto mayor. Pero hay también una intención de recuperarla, de abreviar en las fuentes de información, de permitir que todos la construyan y la hagan propia. Por eso el proyecto de Historia Oral trabaja en ese sentido. Y de la iniciativa, de la preocupación, de la labor ininterrumpida de nuestra entrevistada y de su equipo de investigación, surge la necesidad de saber de dónde venimos para darle la más firme y profunda mirada a los acontecimientos del devenir que permitan analizar los hechos e interpretarlos. Conocimientos necesarios para la formación personal y la mejor manera de crecer en el pensamiento crítico. Desde los primeros años, y para toda la vida.

Raúl Alberto Vigni

Les comentamos

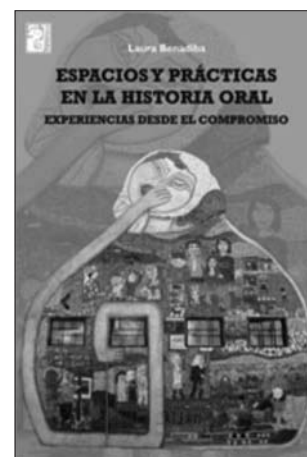


LA HISTORIA ORAL EN EL NIVEL INICIAL

Laura Benadiba
Noveduc
104 pág.

Las preguntas y las distintas respuestas con las que los niños vienen a la escuela constituyen el punto de partida para la construcción del conocimiento, e incluyen diversidad de opiniones. En

ese sentido, en este tomo se abordan las características de la metodología de la Historia Oral y su potencial educativo aplicado, por primera vez, en la primera infancia, como una de las estrategias para transformar las preguntas de los niños por medio de la entrevista de Historia Oral en otras nuevas que sirvan como punto de partida para su formación. Si desde pequeños los niños se familiarizan con el manejo de distintas fuentes para abordar un tema en particular, gradualmente incorporarán la búsqueda de estas como una necesidad propia para empezar pensando en el largo plazo cualquier trabajo de investigación, a la vez que se entrenarán en el desarrollo del juicio crítico al momento de interpretarlas. Se incluyen diferentes propuestas didácticas tanto para el aula como para la organización de actos escolares y efemérides, para que cada docente pueda adecuarlas a sus propios contextos.



ESPACIOS Y PRACTICAS EN LA HISTORIA ORAL

Laura Benadiba
Maipue
128 pág.

El principal objetivo de este libro es a partir de la necesidad de abrir y compartir espacios de reflexión

con respeto a la utilización de la historia oral, sobre todo en distintos ámbitos culturales, sociales y de capacitación, para así poder incluir y dotar de herramientas metodológicas a muchísimos colectivos y personas que por estar fuera de los circuitos institucionales académicos establecidos, quedan privados de la posibilidad de que sus trabajos e investigaciones en las que utilizan fuentes orales reciban el reconocimiento que por su valor se merecen, así como que los resultados de dichos trabajos tengan una repercusión directa en el entorno en donde se han realizado y en las personas que han brindado su testimonio, de modo que sirva para la transformación social y como justa devolución de aquello que como investigadores nos ha sido dado.

DE BOCA EN BOCA

Un cepillo con mucha historia

El primer cepillo dental provisto de cerdas tuvo su origen en China en junio del año 1498. Las cerdas se extraían manualmente del cuello de cochinos que vivían en los climas más fríos de Siberia y China -las bajas temperaturas hacen que las cerdas de estos animales crezcan con mayor fuerza- y las cosían a unos mangos de bambú o de hueso. Los mercaderes introdujeron el cepillo dental chino entre los europeos. Al principio lo recibieron mal, pues consideraban que estas cerdas tenían una dureza excesiva. No obstante, el primer cepillo dental del que tenemos constancia es de mucho antes. Se trataba de una ramita del tamaño de un lápiz, uno de cuyos extremos se trataba para conferirle un tacto blando y fibroso, que fue hallado en unas tumbas egipcias que datan de 3.000 a.C. El cepillo de dientes que hoy conocemos fue invento del siglo XVII, y desde esa fecha ha conocido pocas modificaciones. En la Corte de Francia se utilizaba uno elaborado con crines

de caballo o de otros animales, con muy buenos resultados. Ya en el siglo XX, se da una de las innovaciones clave, el llamado "cepillo milagro", del Dr. West, de 1938, que estaba elaborado con púas de seda que permitían una perfecta higiene bucal, y que daría lugar, tras subsiguientes innovaciones, al producto que hoy tenemos todos en nuestros cuartos de baño. La última revolución vino de la mano del cepillo eléctrico y no llegó hasta 1939, aunque el primero que realmente tuvo éxito no llegó al mercado hasta 1961. Hoy es un objeto prácticamente imprescindible para la sociedad. Una encuesta de 2003 pidió a los estadounidenses con cuál de los siguientes objetos sería "imposible" vivir: el automóvil, el ordenador personal, el teléfono móvil, el microondas o el cepillo de dientes. El modesto cepillo fue nombrado por el 42 % de los adultos y el 34 % de los adolescentes. fuente: www.agenciasinc.es

Dr. Gustavo Toledo
Odontólogo. MP: 2932

En busca de...

Laura Benadiba, docente e investigadora

Repensar los sucesos

Historiadora y especialista en la metodología de la Historia Oral, profesora de Historia y directora del Programa de Historia Oral en la Escuela Técnica ORT, presidenta de la Asociación Otras Memorias y miembro de la Asociación Internacional de Historia Oral son algunos de sus antecedentes profesionales. Es autora y coautora de varios libros y publicó numerosos trabajos de investigación. Convocada por instituciones educativas del país y del exterior, aborda el tema que investiga para desarrollar en ámbitos de formación. De la nueva mirada que propone ante los acontecimientos, nos cuenta en este encuentro con *La Palabra*.

por
Raúl
Vigini



raulvigini@yahoo.com.ar

LP - ¿Qué actividad ocupa tu tiempo estos días?

L.B. - Estuve pensando que voy a comenzar el primer capítulo del libro que voy a escribir para España con una imagen, la de la mujer que en la crisis del veintinueve aparece en todos lados. Esa mujer que cuando empezás a escuchar la historia de ella -gracias o por culpa de esa historia que cuenta la hija- no pude salir de ese lugar de víctima, de pobre, de crisis del veintinueve. Y eso es lo que hacemos todo el tiempo, meternos en ese lugar y no salimos de ahí. Estamos condenándola a que viva en la historia o memoria que nosotros la metemos.

LP - Contáme qué historia hay que contar...

L.B. - Es una pregunta difícil... ¿Y por qué hay que contar una historia? ¿Por qué no construir una historia y no cada uno de nosotros elegir qué historia o cuál es la historia de la que nos queremos apropiarse?

LP - Pero conocer la historia juega a favor...

L.B. - Obvio, pero por qué me la tienen que contar, no? Creo que el gran problema que hay y en educación en todos los niveles, pero estamos hablando de que los pibes se empiecen a apropiarse de la historia desde chicos, es el tema metodológico. Estoy convencida que es eso. De contar, de cuando vos vas al jardín y preguntás qué es la historia. Te responden a coro todos: "¡Un-cuen-to!". Y después cuando trabajábamos haciendo preguntas, terminamos, y les pregunté: ¿Siguen pensando que la historia es un cuento? "No",

respondieron. Porque cada uno había preguntado cómo habían venido los abuelos, tenían una historia diferente que contar, ya no era un cuento que tienen que escuchar todos. Pero lo habían construido ellos, y sabían que había sucedido. Cuando trabajo con los docentes y cuando uno empieza a entender cuándo se empieza con historia, tiene que ver con la construcción del Estado nacional donde por un lado está el Ejército para exterminar a todo el sur que necesitaban para los capitales ingleses, desde la coerción, y la escuela desde la cohesión. Entonces te cierra perfecto. Entonces ¿cómo hacés en un país que necesitaba inmigrantes pero que no eran con los que habían soñado Alberdi y Sarmiento? Estas personas tienen que buscar un pasado común. Es lógico. Si miramos los otros estados latinoamericanos también, hay que buscar un pasado común. Pensá que venían a fines del siglo diecinueve con ideas anarquistas, socialistas, que después origina la Ley de Residencia y demás. Todo un pasado que hay que homologar, homogeneizar ese pasado, entonces se empieza a trabajar el tema de la historia. ¿Pero cómo? Con las celebraciones patrias.

LP - Si tomamos algún tema de la historia. ¿Cómo lo abordás desde tu mirada para hablarlo en el aula?

L.B. - Los actos es un tema que me interesa muchísimo porque lo empecé a trabajar a partir del trabajo de campo. Al ir a los pueblos veía que lo que más costaba era el acto escolar, entonces cuando empecé a ver que los chicos recordaban algunas de las muchas cosas de historia tenían que ver con el acto escolar, digo cómo hacemos. Lo primero fue a partir de entrevistas con abuelos, la gente de más edad, que cuenten cómo se festejaba la fecha patria en su época y analizar

el contexto desde el cual se festejaba y el por qué se festejaba así y no de otra manera. Y seguimos con la propuesta de que a partir de que los pibes pudieran hacer investigaciones de cómo se celebraba en otras épocas y relacionarlo siempre con el contexto, este acto escolar empezaba a tener otro significado. El primer trabajo que hicimos fue buscar las diferencias y continuidades que había en la conmemoración de los actos escolares. Y lo que surgía era que había más continuidades que diferencias. En una oportunidad los chicos representaron en un acto del 25 de Mayo, una de las formas de la época de sus abuelos, y fue muy interesante porque estaba en conflicto -porque la memoria es eso- lo que ellos querían hacer y lo que le habían contado. Es maravilloso verlo, porque el recuerdo tiene que ver con nuestra propia memoria en conflicto, qué quiero decir, y lo que sale es otra cosa. Después empecé a escribir sobre cómo trabajar desde los recuerdos de otra persona. Y que cada uno empiece a trabajar a su manera.

LP - ¿Y cómo llegás a la Semana de Mayo?

L.B. - El tema de la famosa Semana de Mayo que empieza cuando llegan las noticias de España. Y se cuenta siempre lo mismo. ¿Pero por qué empieza el día dieciocho de mayo? ¿Y antes qué pasaba? A partir de eso llegamos a trabajar con las Invasiones Inglesas. Cuando pregunto qué recuerdan dicen algunas cosas. Cuando pregunto qué pasaba en Europa en ese momento dicen la Revolución Industrial. ¿Y qué pasaba? El mercado en Inglaterra quedaba chico y había que ubicarla en otro lado. Y no llegaba nunca y era cara. Entonces las Invasiones Inglesas también tuvieron que ver con la Revolución de Mayo, reflexionaron los alumnos... Entonces tiene que ver con el proceso, y con



archivo Laura Benadiba



Volver a las fuentes: Es la propuesta educativa de Laura Benadiba para plantear la Historia

lo que piensan muchos adultos, si nos hubieran colonizado -ellos dicen la palabra dominado- los ingleses estaríamos mejor. Y eso hay que sacarlo. Lo mismo que la mazamorrera, pero por qué no trabajás la esclavitud, y con cosas del presente porque sigue existiendo la esclavitud desde otro lugar. Antes la esclavitud era una institución con normas, ahora es peor todavía si vamos a analizarlo. Entonces ¿por qué empezar ese día y terminar el veinticinco? Además, somos eurocentristas y de Francia, aunque lo neguemos. Esas fueron mis primeras discusiones. ¿Por qué seguimos hablando de la periodización con Edad Antigua, Edad Media? Yo no la digo más. Los alumnos preguntan para qué estudiar historia de Egipto si pueden ver la "historia del presente". Y lo dicen sin saber que existe. En la ciudad de Buenos Aires cuando el chico está desarrollando el juicio crítico sacan la historia más importante y ponen Etica como si tuviera que estar apartada de la historia. Es ridículo. Podías trabajar derechos humanos a partir de la Revolución Francesa hasta llegar al presente. Entonces Etica con libro... que libertad lo lean de un libro... estamos en problemas. La historia moderna de Argentina y Europa tiene un bloque menos, de cuarto lo mismo que es hasta el presente y de quinto la quitaron. Entonces ahora la Historia oral hasta es más necesaria.

Porque a partir de ver una entrevista, en nuestro caso tenemos la historia de la escuela que era de formación profesional, que aparece a partir del modelo de sustitución por importaciones. A Argentina no le queda otra -no porque quiere- que desarrollar una parte de su industria porque Inglaterra le empieza a comprar a sus colonias. El pibe está escuchando qué materias se daban en el año treinta y seis porque tenemos todo en el archivo. El modelo que necesitaba gente que estudiara tres años, que saliera para las fábricas, porque era el modelo de sustitución por importaciones. Entonces, se

estudiaban los oficios. Y cuando lo leen en los textos -a veces hasta con las siglas lo repiten- se dan cuenta de qué se trata. No hay que seguir aspirando que va a haber un cambio desde el Estado porque no lo va a haber, va a haber un cambio, pero para menos. Y es eso de seguir utilizando el pasado para dominar el presente. A veces siento que lo que hago ya no tiene que ver solo con la Historia oral, pero como metodología no es la única, pero es la más completa, si la hacés como hay que hacerla. Hace años que digo: todo decanta, y las energías hay que usarlas para construir.



Como construcción: Desde un abordaje diferente propuesto por Laura Benadiba.